

(Mitologías Antiguas: India 7)

LOS HIJOS DE PANDÚ

5º

De las historias que hemos aprendido sobre algunas cosas de la vida de la antigua India, hemos visto que la gente en aquel tiempo no tenía dinero. Si querían conseguir algo, tenían que hacer trueque, cambiar una cosa por otra.

También aprendimos que las vacas eran —y aún lo son hoy día— tratadas como animales sagrados, que no debían ser matados. Y en la última historia descubrimos que los sacerdotes o brahmanes eran tenidos en gran estima, que un rey estaba dispuesto a dar todo su reino como pago por un hombre santo. Pero *¿cómo fue eso de que los brahmanes comenzaron a ser honrados y respetados tan grandemente?*

Cuando Manú trajo a sus compañeros a la India los dividió en tres grupos. Le dijo al primer grupo:

—*“Ustedes son los inteligentes, los sabios. Ustedes serán los sacerdotes y maestros.*

Ustedes serán como la cabeza del Brahma”. Al segundo grupo les dijo:

—*“Ustedes no son tan inteligentes pero son fuertes y bravíos. Ustedes serán guerreros y reyes. Ustedes serán como los brazos de Brahma”.*

Y al tercer grupo les dijo:

—*“Ustedes no son tan inteligentes, ni son tan fuertes y bravíos como los otros, pero son voluntariosos, fieles, trabajadores. Ustedes serán campesinos, carpinteros, sastres y comerciantes. Ustedes serán los pies de Brahma”.*

Esta división aún existe en la India. El hijo de un brahmán sólo puede casarse con una mujer que sea hija de un brahmán. Y el hijo de un campesino, aun cuando sea muy rico, no se puede casar con la hija de un guerrero o un brahmán.

Hasta ahora, las historias que hemos escuchado han sido sobre los dioses o sobre brahmanes y hombres sabios. Ahora escucharemos algunas historias sobre guerreros, sobre grandes héroes.

Allí vivía una vez un rey cuyo nombre era Pandú, pero una gran desgracia vino hacia él. Un día, mientras cazaba con arco y flecha, el rey Pandú disparó y mató accidentalmente a un hombre santo.

Estaba tan apenado por lo que había hecho, aunque no lo había hecho adrede, que no quiso ser rey por más tiempo, y decidió vivir en el bosque como ermitaño y así pagar su castigo por la muerte del hombre santo.

El rey Pandú tenía cinco hijos pero todos eran todavía muy jóvenes para ser rey en su lugar. Así que Pandú se dirigió a su hermano y le dijo:

—*“Hermano, mi corazón está apenado porque no puedo olvidar al hombre santo que maté. No deseo ser rey por más tiempo, quiero ser yo mismo un ermitaño.*

—*¿Quieres dirigir mi reino y cuidar de mis hijos hasta que uno de ellos sea lo mayor como para poder ser rey?*

Y el hermano le contestó:

—*Haré ciertamente lo que me pides. Tus hijos se criarán con mis propios hijos y los cuidaré bien*".

Así, el rey Pandú marchó al bosque acompañado por su reina que no deseaba dejarlo. El hermano de Pandú, cuyo nombre era Dritarastra, que era ciego, se hizo rey.

Hizo como había prometido y los cinco hijos de Pandú crecieron junto con sus propios hijos. Un día los príncipes estaban jugando en el jardín con una pelota y se la tiraban entre ellos. Disfrutaban del juego, hasta que uno de ellos falló la puntería y la pelota cayó en un profundo pozo.

Todos se apresuraron hacia el pozo y miraron dentro. Allí estaba la pelota flotando sobre el agua, pero tan profundo que nadie pudo alcanzarla. Tomaron largos palos y trataron de sacarla de allí, pero la pelota volvía a caer dentro del agua.

Los príncipes estaban perdiendo las esperanzas de volver a jugar con la pelota cuando vieron a un anciano brahmán observándolos con una sonrisa. Nunca lo habían visto antes, pero se dirigieron ansiosos hacia él y le pidieron que los ayudara a sacar la pelota.

El brahmán dijo:

—*¿Qué? Ustedes son príncipes reales y ni siquiera pueden sacar una pelota de un pozo. ¡Miren, es bien fácil!*"

Arrancó una brizna de hierba del suelo, la tomó entre sus dedos, y la tiró dentro del pozo y se clavó en la pelota, tal como un dardo. Eso sorprendió a los príncipes, pero no sacó la pelota.

—*La pelota... consigue la pelota otra vez..., gritaban los príncipes*".

—*Paciencia, paciencia*", —dijo el brahmán—, *"acabo de empezar"*.

Entonces tomó otra brizna de hierba y la tiró dentro del pozo y se clavó en la primera brizna de hierba, luego tiró una tercera que se clavó en la segunda, y así siguió hasta que las briznas de hierba eran como una soga que se subía hacia la boca del pozo. Entonces, tiró de las briznas y sacó la pelota.

Los príncipes se lo agradecieron, pero entonces le pidieron a gritos:

—*¡Enséñanos tu habilidad, enséñanos a lograrlo tan bien como tú!*"

—*Entonces vayan a ver a Dritarastra, el rey ciego, y díganle que Drona ha venido*", dijo el brahmán.

El brahmán Drona era famoso por su sabiduría y habilidad, y el rey ciego estaba muy complacido de que los príncipes hayan encontrado tan buen maestro. Drona instruyó a los siete príncipes, los cinco hijos de Pandú y los dos hijos del rey ciego.

Él les enseñó todas las cosas que los príncipes deben saber: de los poemas de sabiduría que provenían de Manú, y de cómo usar espadas y el arco y flecha con destreza.

<https://ideaswaldorf.com/tag/cuento/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/periodos/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/leyenda/>

Ahora bien, uno de los hijos de Pandú, Arjuna era más entusiasta que los demás en el uso del arco y flecha.

Una noche cuando estaba comiendo, la lámpara se apagó, pero él continuó su comida. Arjuna pensó que así como él puede llevar comida a su boca aún en la oscuridad, podría también, con práctica, dar en el blanco en la oscuridad. Desde ese momento, practicó el tiro con arco y flecha tanto de día como de noche.

Y cuando Dona escuchó el vibrar de la cuerda del arco de Arjuna en el aire nocturno, fue hasta él y lo elogió.

Aportación: Colegio Waldorf Lima

Estas historias sobre *la Antigua India* se encuentran todas juntas en el enlace:

<https://ideaswaldorf.com/antigua-india-c-k/>